

# Con mi furgoneta por el mundo

*Me llamo Manu Heras, tengo una paraplejia completa a nivel de la dorsal 4 como consecuencia de un accidente de moto en el año 1997.*



**Manu Heras**

Técnico en Turismo  
Aventurero

**H**ace casi seis años, mi expareja y yo decidimos participar en el Working Holiday Visa de Canadá, un programa que facilita un visado de un año a jóvenes de entre 18 a 35 años en este próspero e inmenso país.

Decidimos ir a probar suerte a Vancouver, al oeste de Canadá, atraídos por su espectacular naturaleza y por un clima más suave. El hecho de que fuera en la parte anglófona también nos atraía, ya que los dos queríamos mejorar nuestro nivel de inglés.

Después de llegar y pasar un par de semanas buscando un apartamento accesible y relativamente barato, empezamos a integrarnos a la sociedad vancouverita.

Con la llegada de la primavera empezamos a buscar una furgoneta de segunda mano, para vivir y viajar el resto de año..., y aquí empieza la mejor parte ;).

Empezaba una gran aventura: hicimos la mudanza del apartamento a la furgoneta y vendimos o donamos lo que no necesitábamos.

El primer viaje fue a Hope, el día de Canadá (1 de julio), ¡que finalmente se alargaría unos meses!

Decidimos ir a hacer la temporada de la cereza al valle de Okanagan, una región a unos 400 kilómetros al este de Vancouver. Fuimos granja por granja, puerta a puerta, preguntado por trabajo. Buscábamos una granja con planta empaquetadora para que yo pudiera trabajar, puesto que la mayoría de las ofertas era para recoger cerezas de los árboles.

Una cosa que me sorprendió gratamente cuando íbamos preguntado por trabajo es que los empresarios se mostraban abiertos y trataban de buscar e incluso adaptar un puesto que se acomodase a mis necesidades.

Después de trabajar la temporada de la cereza y de haber ahorrado algo de dinero para viajar, nos planteamos dos opciones: cruzar Canadá o ir a Alaska. Lanzamos una moneda al aire y... nos pusimos camino a Alaska ¡yeeahh!





*¡Tener una discapacidad no significa renunciar a tus sueños o tener que resignarte a lo que te marca la sociedad!*

Atravesamos las Montañas Rocosas canadienses (Columbia Británica y Alberta), el Yukon, y viajamos por gran parte de Alaska durante un par de meses. Simplemente espectacular tanto el paisaje como la fauna salvaje.

Tras este increíble Road Trip volvimos a Vancouver, mi expareja volvió a Francia y yo continué con mi aventura canadiense, ¡ahora en solitario!

Conseguí otro año de visado trabajando como técnico en la reparación de sillas de ruedas y vendiendo ayudas técnicas, seguía estudiando inglés y empecé a jugar a hockey sobre hielo.

Viviendo, como no, en mi inseparable furgo, decidí hacer un nuevo viaje en solitario recorriendo toda la Costa Oeste de EEUU hasta llegar a Baja California (México).

Fascinado por las bellas costas de Oregón, disfrutando como un niño haciendo senderismo bajo la sombra de los árboles más altos del mundo en el Red Forest National Park y en Yosemite. Atraído por poder avistar delfines, focas, elefantes marinos y ballenas a lo largo de la bonita costa californiana, y seducido, como no, al descubrir la vida de una familia de osos en Sequoyas National Park.

En este mismo viaje visité San Francisco, Las Vegas, Los Ángeles, Tijuana y el Gran Cañón del Colorado entre otros.

Hace 5 años que vivo en mi furgo, es una Dodge camperizada de 1984.

Para los que se preguntan por las adaptaciones y cómo me lo monto para vivir: la única adaptación que tengo son los mandos para conducir, gas y freno. De hecho, son dos barras de aluminio que se adaptan a los pedales mediante





*¡Fue espectacular!,  
lagos de  
ensueño, bosques  
interminables,  
auroras boreales,  
ríos y glaciares.*

un sistema de anclaje que se ajusta en pocos minutos (es una adaptación de viaje que encaja en casi todos los vehículos automáticos).

Para entrar y salir lo hago mediante la doble puerta lateral, que me permite meter la silla entera y moverme un par de metros en el interior. Suficiente para permitirme acceder a la cama, la mayoría de los armarios y poder cocinar desde mi propia silla.

Para ir al WC tengo que hacer una transferencia a una silla de camping que tengo (muy útil).

Durante el invierno, la vida en la furgó en Vancouver es diferente, aparco en la calle como cual-

quier coche (a menudo periodos que superan el mes), lo hago cerca de un *community centre* (un pabellón/gimnasio), de ese modo puedo ducharme allí, utilizar el baño y entrar un poco en calor, ya que mi furgó no dispone de calefacción.

El resto del año estoy más activo, en la playa, la montaña, hago escapadas cortas y largas.

¡Las mejores aventuras no se planean!

En uno de mis viajes, después de atravesar EE.UU. por la Ruta 66 y conducir por la zona de las cuatro esquinas (*four corners*), cuando estaba atravesando una reserva india Navaja y llegué a un puerto de montaña, Buffalo Pass, en Arizona, decidí hacer noche allí atraído por sus espectaculares vistas.

¡Tener una discapacidad no significa renunciar a tus sueños o tener que resignarte a lo que te marca la sociedad!

Ahora estoy viajando en plan mochilero por el Sudeste Asiático, si queréis seguir mis aventuras o contactar conmigo, podéis hacerlo mediante:

Manu Heras en FB  
Intrepid\_manu en instagram